

Introducción

En este segundo tomo de la *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, incluimos los análisis que se desprenden de la representatividad regional y metropolitana de la muestra.

Se dividió al país en cinco regiones económicas, construidas a partir de las Encuestas Nacionales de Ocupación y Empleo, adicionalmente se consideraron las tres zonas metropolitanas más importantes del país: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. El primer apartado del libro coloca la discusión sobre uno de los sectores juveniles más estereotipados, los jóvenes de las grandes metrópolis; en este texto, Edgar Rodríguez Aguilar enmarca la discusión ambivalente en la cual se vive la urbanidad, es decir, los procesos de diversificación y generación de oportunidades a partir de dos ejes clave para las transiciones juveniles: la educación y el empleo; y, por otro, los graves procesos de exclusión y riesgo en los que se contextualiza la formalidad e informalidad en la vida de los jóvenes.

Los siguientes capítulos enmarcan la mirada regional sobre lo juvenil. Para la región *Noreste*, que contiene los estados de Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas; Camilo Contreras Delgado nos acerca a ese imaginario colectivo de la bonanza nortea para colocarnos como evidencia de la compleja vida fronteriza, los diversos circuitos de movilidad social que los jóvenes construyen para crearse sus propios sistemas de vida entre procesos de exclusión y reconocimiento de sus prácticas, aún en la zona más industrializada del país. Para la región *Noroeste* que comprende los estados de Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora; Rosario Román Pérez nos permite ver lo imponente del desierto y la constante comunicación con Estados Unidos como un horizonte de empleo y consumo para muchos jóvenes de la región, esto trae consigo diferencias importantes en los comportamientos, percepciones y decisiones, pero siempre bajo la posibilidad de construir un futuro.

En el caso de la región *Centro-Occidente* que contempla los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas; Lourdes Pacheco Ladrón nos permite a través de un recorrido lúdico, conocer los comportamientos y actitudes de los jóvenes en quizá la región más conservadora del país, enfrentando no pocas contradicciones en la toma de sus decisiones, pero que no causa, al parecer, mayor confrontación entre la forma de pensar y actuar, es decir, lo pragmático no siempre está ligado a lo axiológico.

Para la región *Centro* con los estados de Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Tlaxcala y Distrito Federal; Ma. Herlinda Suárez Zozaya y Ernesto Takayanagui García, se enfrentaron a la región con los jóvenes más escolarizados y con mayores ofertas culturales, sin embargo, son dos variables que difícilmente contribuyen a elevar los niveles de vida en una región con tantos contrastes y desigualdades. Finalmente en la región *Sur-Sureste* que contiene los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; Rolando Tino y Angélica Evangelista nos permiten conocer y reconocer las veredas de las contradicciones más exacerbadas de la globalización y la modernización. A través de su texto es posible testificar los grandes esfuerzos que los jóvenes enfrentan para desafiar su contexto.

Consideramos que esta segunda Encuesta Nacional de Juventud es continuación para conformar una plataforma estadística sólida, donde los jóvenes muestran sus especificidades y diversidades; es, la producción de información que nos acerca a nuevos retos para conocerlos mejor, quizá con otros instrumentos y perspectivas; es, en fin, pensar que si no conocemos sus procesos y sus transformaciones y, cómo las enfrentan, nunca podremos tener éxito en las políticas que desarrollemos. Como siempre, el texto que tiene el lector en sus manos no hubiera sido posible sin la entrega y profesionalismo de sus autores, miembros de la *Red Nacional de Investigadores sobre Juventud*, quienes en el poco tiempo que tuvieron para analizar los resultados de la *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, lograron llegar a buen puerto su trabajo.

Confiamos que la información y las perspectivas aquí planteadas, ayuden a los tomadores de decisiones locales con una perspectiva actualizada sobre quienes son los jóvenes, qué piensan y lo que esperan.

José Antonio Pérez Islas
Coordinador General
Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud